

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Continúa el tiroteo de recíprocos mentis acerca de los famosos documentos publicados por *El Morning-Post*; el telégrafo consigna dos nuevos disparos: uno el del Gobierno austriaco desmintiendo oficialmente la autenticidad de los tales documentos, otro el del citado periódico inglés insistiendo en sostener la autenticidad. Estos dos nuevos incidentes de esa curiosa disputa no tienen por qué hacernos modificar el juicio que ya hemos emitido acerca de ella: creemos, en efecto, que siendo común al Gobierno austriaco el interés del embajador prusiano en desmentir los documentos, la denegación de aquel no añade quilibrio alguno de valor a la de este; y por lo que toca a la insistencia del periódico inglés, la tomamos como nuevo indicio de ser auténticos los documentos por él publicados.

En lo que ya no estamos tan conformes con este periódico, es en suponer que su publicación de esa correspondencia haya dado lugar a que se estrechen más las relaciones entre los Gobiernos frances e ingles. Creemos que esto no pasa de ser un deseo del *Morning-Post*, correspondiente al que abraza el Gobierno francés, por cuya cuenta escribe en Londres este diario. Más bien estamos por creer al correspondiente parisiense de *L'Italie*, diario francés, que se publica en Turin, y el cual escribe que reunidos estos últimos días en Kissingen el embajador ruso en París, Sr. Budberg, y el Príncipe de Gortschakoff, ministro ruso de Negocios extranjeros, dijo este a aquel las siguientes notabilísimas palabras: «Haceos todo ojos y oídos: en este momento no hay ya cuestión de los Ducados, ni cuestión polaca, ni cuestión italiana, sino únicamente la cuestión napoleónica.»

Al comentar estas palabras la *Unión Católica*, de quien las tomamos, se expresa así: «También nosotros hemos creído siempre que la cuestión napoleónica encierra casi todas las demás cuestiones. Cuando se la resolvió en 1814, Europa gozó de paz durante cuarenta años, y más duradera habría sido esta paz, si hubiese sido más radical aquella solución. Pero si la cuestión napoleónica se vuelve a resolver ahora, estamos seguros de que lo será para no renacer ya nunca.»—Y añadimos nosotros: «Pues como sea verdad que las Potencias del Norte piensan en resolver la cuestión napoleónica, de seguro Inglaterra está con las Potencias del Norte para ayudarla a resolverla; y si Inglaterra está con las Potencias del Norte para este fin, no hay causas ni amenazas de Napoleón capaces de hacerla cambiar de sentido.»

Ahora bien: el hecho de que Inglaterra esté ya unida a esas Potencias, aun cuando no fuera, como es, creencia general que traspira en todos los artículos y correspondencias de todo el periodismo europeo, sería para nosotros un hecho más que indicado por la actitud que ha tomado el Gabinete inglés en la cuestión danesa; actitud equivalente a decir a las Potencias

del Norte: «Hagan ustedes lo que quieran con Dinamarca, pues no seré yo quien se lo estorbe.»

Y hasta tal punto se nos figura que este proceder británico es conforme a las convicciones y sentimientos del pueblo inglés, que no vacilamos en prestar crédito al telegrama de Londres, fecho antes de ayer, donde se dice que en las Cámaras de Inglaterra todos los partidos están acordes en que no se debe guerrear por la cuestión danesa alemana. El *Times* lo confirma así, en el mero hecho de no creer que se disuelva el actual Parlamento. Y aún dudamos mucho que la Cámara de los lóres dé al Gabinete ese voto de censura que pronostica el *Star*. En Inglaterra, repetimos, será popular todo cuanto su Gobierno haga por ponerse bien con las Potencias del Norte, sobre todo si esto ha de tener por objeto el resolver la cuestión napoleónica.

Ya hoy se ve claro, por de pronto, un punto en que están de acuerdo Inglaterra y Rusia, y es el de impedir la formación de un reino escandinavo, o sease la anexión a Suecia de la parte de Dinamarca que las Potencias alemanas no tomen para sí. En efecto, la formación de ese reino crearía una gran rivalidad política y mercantil en el mar Báltico, lo propio a Rusia que a Inglaterra, y esto explica por qué el impedir esa formación es interés común a estas dos Potencias, y por qué el promoverla y auxiliarla es interés grande de Napoleón, el cual en efecto se asegura que lo anda manipulando.

Con esta explicación verán ya nuestros lectores por qué y a qué el Gobierno ruso ha mandado a las autoridades marítimas de Cronstadt orden de activar el armamento de todos los buques de aquella escuadra, como nos lo dice el telégrafo, añadiendo que se cree generalmente que toda esta escuadra se dirigirá con rumbo a Dinamarca. ¿Para qué? Para ayudar a Alemania a quedarse con la porción de territorio danes que quiere, y a impedir que el resto se una a Suecia.

Otros vínculos de interés común ligaa Inglaterra con Alemania, sobre los cuales no hablaremos hoy, pero que tomamos en cuenta para juzgar como hecho consumado la unión del Gobierno británico a la política de la triple alianza setentrional. Parécenos que adoptando nuestros lectores este punto de vista, percibirán bien de aquí en adelante el enlace y trascendencia de los graves sucesos que indudablemente están abocados en el continente europeo.

Lo de Bruselas se pone muy malo para el liberalismo. Esa retirada en masa de los diputados católicos, coloca al Gabinete francmasón en una situación más inconstitucional todavía de la que ya pesaba sobre él; y esas ovaciones tribuadas, según refiere el telégrafo, a los diputados retraídos, pueden ser la primera de las manifestaciones cuya serie puede muy bien terminar en dejar cesante al *Nestor* de los Monarcas: Dineros del sacristán, cantando se vienen, cantando se van.

Mientras este *Nestor*, a quien las revoluciones habían convertido en Papa árbitro de sus cuestiones internacionales, anda bogando en tan

revueltas aguas, hé aquí que los enemigos rabiosos del Papa único verdadero no han tenido valor para dar siquiera muestra de si en las solemnidades del día de San Pedro y de la revista pasada el viernes último por el Sumo Pontífice a sus fieles tropas. Han temido sin duda excitar demasiado la indignación del fiel pueblo romano, que en estos días acaba de admirar nuevamente el ya antiguo ejemplo de fortaleza con que su venerable Rey-Pontífice defiende la noble y santa causa de Polonia. ¡Cuánta grandeza, cuánta abnegación, qué elevación tan sublime hay en este proceder!

TELEGRAMAS.

LONDRES, 6. Continúa la discusión en las Cámaras sobre los asuntos de Dinamarca. Todos los partidos se hallan conformes en no hacer la guerra por la cuestión danesa alemana.

Las últimas noticias de los Estados Unidos dan cuenta de nuevos combates sin resultado definitivo.

PARIS, 6 (4 las cuatro y cincuenta minutos de la tarde. Recibido el 7).

El *Monitor*, en su edición de la tarde, se ocupa del proyecto de arreglo presentado al Gobierno español por el cónsul de la República peruana en Madrid.

El Gobierno oficial publica correspondencias que pintan con vivos colores la emoción general producida en los Ducados desde el momento en que se supo la continuación de la guerra.

MARSELLA, 6.

Correspondencias de Roma, dicen que el Papa Pío IX ha pasado el día 4.º una gran revista a las tropas pontificales, y que la salud de Su Santidad no deja nada que desear. Tanto el día 4.º como el día de San Pedro, el comité nacional se había abstenido de toda manifestación.

PARIS, 7 (4 las ocho y cincuenta minutos de la mañana).

Los prusianos están haciendo grandes preparativos para realizar el paso de las tropas a Limburg.

El Gobierno austriaco ha desmentido oficialmente la correspondencia diplomática publicada por *El Morning-Post*.

PARIS, 7 (4 las doce y quince minutos de la tarde). LONDRES, 7.

El *Daily News* dice que Dinamarca no presentará ningún combate antes de saberse el resultado de las negociaciones, que continúan en Berlín.

El *Star* cree que la Cámara de los lóres dará un voto de censura al ministerio inglés, el cual está resuelto a disolver el Parlamento, siempre que no tenga más que una insignificante mayoría en la Cámara de los Comunes.

El *Morning-Post* insiste en sostener la autenticidad de los documentos publicados sobre la correspondencia diplomática de las Potencias del Norte, y hasta cree que esto ha dado lugar a que se estrechen más las relaciones entre Francia y la Gran-Bretaña.

El *Times* no cree que llegue a disolverse el Parlamento.

PARIS, 7 (4 las tres y catorce minutos de la tarde). Despachos de San Petersburgo confirman que el Gobierno ha dado a las autoridades marítimas de Cronstadt la orden de activar el armamento de todos los buques de la escuadra rusa.

Se cree generalmente que toda la escuadra se dirigirá con rumbo a Dinamarca.

ALTONA, 7. El general Gerlach, general en jefe del ejército danés,

ha hecho dimisión de sus funciones, y ha sido reemplazado por el general Steinmann.

BRUSELAS, 7.

Los diputados de la derecha que persisten en su resolución de no asistir a las sesiones de la Cámara de los representantes, han sido ayer objeto de una ovación popular.

ROMA, 7.

El Sumo Pontífice, al bendecir a la nación polaca, ha encargado que se hagan rogativas para que cese la tempestad que ruge sobre Polonia.

PARIS, 5.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior, a 48 1/2; el 3 por 100 exterior, a 00 0/0; la diferida, a 00 0/0; la amortizable, a 00; el 3 por 100 francés a 65-90; y el 4 1/2, a 94-00. Fondos ingleses de 90 1/4 a 3/8.

A fin de Bolsa han quedado: El 3 por 100 francés, a 66.05. Norte de España a 416. Empréstito italiano a 68.35.

Nuestros lectores saben que al mentis de la embajada prusiana ha contestado el *Morning-Post* no sólo insistiendo en la exactitud de los despachos que publicó, sino insertando otros varios despachos relacionados con aquellos.

Estos documentos han sido últimamente publicados por el diario inglés, con uno de Gortschakoff, dirigido desde San Petersburgo con fecha 16 de Febrero, representante de Rusia en Berlín:

«Rusia está interesada, decía Gortschakoff, en la conservación del equilibrio europeo, para el cual es necesaria la integridad de Dinamarca. Rusia tiene en el Báltico intereses sobre los cuales debe velar el Gobierno del Emperador. La desmembración de Dinamarca podría conducir a la formación de un imperio escandinavo, al que es opuesta Rusia.»

Otro despacho del Príncipe Gortschakoff dirigido al mismo representante con fecha 10 de Febrero (este es un despacho privado) explica la remisión del despacho anterior en virtud de una petición de Inglaterra para que Rusia sostenga a Dinamarca contra Alemania.

Para impedir la intervención armada de Inglaterra, intervención que era probable, el Príncipe Gortschakoff envió el despacho precedente, que fué comunicado confidencialmente a lord Napier.

Prusia apreciará el caso y los motivos, Rusia, dice Gortschakoff, sostendrá a Prusia en todas las eventualidades.

Roedern escribe desde San Petersburgo a Bismark con fecha 3 de Febrero:

«El Príncipe Gortschakoff me ha dicho que los aliados habrán vencido muy pronto todos los obstáculos. Ha añadido que la resistencia armada de Dinamarca desligaba a Prusia y Austria de todos sus compromisos anteriores. El Príncipe prevé complicaciones si Prusia y Austria sacan partido de su conquista. Rusia será simpática a Alemania.»

El Príncipe Gortschakoff dió gracias en seguida a Mr. Roedern por el concurso que le prestó Prusia para aniquilar la insurrección polaca. Rusia, añadió, probará que no retrocede ante ningún sacrificio cuando sea necesario batirse por intereses comunes.»

Reichberg escribe de Viena el 21 de Febrero a Karolyi que se adhiera a la proposición de Bismark, el cual representó la ocupación de Jutlandia como dictada por un fin estratégico.

Bismark escribe de Berlín con fecha 4.º de Marzo a Bernstorff:

«La misión de Mr. de Manteuffel en Viena ha tenido buen éxito. Manteuffel explicó la necesidad de ocupar a Jutlandia y de preparar una inteligencia com-

pleta entre Austria, Prusia y Rusia. Manteuffel ha prometido al Emperador de Austria que en caso de que fuesen atacadas sus posesiones podía contar con el auxilio de Prusia.

Austria está resuelta a mantener su actitud defensiva en Italia, pero debiendo decidirse bien pronto la cuestión italiana por la espada, ha sido preciso dar seguridades al Austria. La alianza entre las tres cortes es necesaria. Sólo la cuestión polaca puede traer esta alianza.»

Bismark escribe desde Berlín con fecha 10 de Marzo a Roedern:

«Mr. de Ouvreil, en una conferencia que he tenido con él, me ha expuesto que las tres Potencias tenían intereses comunes en la cuestión polaca, y que él creía en la necesidad de poner en estado de sitio la provincia de Posen.

Le he contestado que participaba de las ideas de Rusia en la cuestión polaca, y que había empleado la influencia de Prusia en Viena para sostener la demanda hecha por Rusia de poner a Galitzia en estado de sitio. Prusia auxiliará siempre a Rusia en esta cuestión, y si bien no cree necesario declarar la provincia de Posen en estado de sitio, lo hará si Rusia lo desea.»

El conde Appony escribe de Londres al conde de Rechberg, con fecha 3 de Febrero, que en conformidad a sus instrucciones secretas, ha dicho a lord Palmerston que Austria, colocada entre la agitación alemana y su deseo de mantener la paz, ha tenido que adoptar una actitud propia para localizar la guerra y mantener la paz en Europa. Lord Palmerston aceptó con placer la declaración de que Austria se consideraba ligada por el tratado de Londres.

El lord ministro cree que la actitud de las Potencias alemanas, en vez de calmar la agitación de Alemania, producirá el efecto contrario. Lamenta que Austria y Prusia no hayan hecho la declaración formal de que en todos los casos respetarían la integridad de Dinamarca. Lord Palmerston dijo por último que Inglaterra adoptaría la actitud que le dictaran sus intereses.

El conde Rechberg, en una carta particular escrita desde Viena el 7 de Febrero al Príncipe de Metternich, dice que las Potencias alemanas no se contentarán después de tantos sacrificios, con restablecer el estado de cosas existente antes de la guerra.

La conquista del Schleswig, dice, les da derechos, y aunque no deben fiar demasiado en la no ejecución de las amenazas de Inglaterra ni en la reserva de Francia, cuentan con el apoyo de la Confederación germánica luego que hayan abandonado el tratado de 1852.

Manteuffel, en una carta privada escrita a Bismark, dice que Rechberg y el Emperador aprueban la ocupación de Jutlandia. El Emperador está muy contento de la oferta hecha por el Gobierno prusiano de auxiliarle en caso de ser atacada Austria. El Emperador desea grandemente la alianza de Prusia y Austria.

Manteuffel explicó la solidaridad de intereses de las tres Potencias en la cuestión polaca. Dijo que Rusia deseaba mucho una inteligencia con Austria. El Emperador respondió que estaba convencido de la solidaridad de intereses de las tres Potencias y que no retrocedería ante ningún sacrificio para establecer una inteligencia con Rusia.

Bismark dirigió con fecha 21 de Enero un telegrama a Werther, en que decía:

«Los habitantes de Holstein proclamarán al duque de Augustenburgo tan pronto como hayan entrado las tropas federales. El Rey no cree que deba impedirse esta manifestación.»

Werther participó a Bismark en 22 de Enero que Rechberg es de la misma opinión.

114 LOS NOVIOS.

con el dedo a los montes que cerraban el valle por el lado del conflujo bergamasco, si notenemos tudesco por retaguardia, no nos faltará por vanguardia una gente que... ya, ya no les va en zaga a los otros nenes...

—Entiendo: los capeletes, respondió el Inominado: también habrá para ellos; pierda cuidado el señor Cura.

—«Eso es! dijo entonces para sus adentros don Abundio: ¡entre dos fuegos! ¡Estoy adivido! La culpa me la tengo yo por dejarme manejar de este par de marmotas... No, y lo que es este otro, lo hará como lo dice: rabiando estará él por... ¡Ya! ¡ya!»

Entrajo que hubieron en el castillo, mandó el amo a Inés y a Perpetua en un cuarto del departamento destinado a las mujeres, el cual cogía tres lados del segundo patio, en la trasera del edificio construido sobre un peñón aislado, y caballero sobre una profunda sima. Para alojamiento de los hombres se habían destinado las tres alas del primer patio, que cogían el cuerpo delantero del edificio, y por consiguiente el lienzo de la fachada principal sobre la explanada. El cuerpo del centro, que separaba los dos patios por un vasto corredor practicado frente por frente de la puerta principal, se había destinado, parte a almacen de provisiones, y lo demás para depósito de los efectos que los refugiados quisieran poner en salvo allí. En el departamento de los hombres había algunos cuartos destinados a los sacerdotes que pudieran llegar a albergarse en aquel común asilo; y de uno de estos dió

LOS NOVIOS.

posesión el Inominado en persona a nuestro don Abundio, que vino así a estrenar aquel especial departamento.

Nada extraordinario pasó a nuestros fugitivos durante los veinticuatro días que pasaron en el castillo, si por extraordinario se quiere no tener aquel continuo movimiento de la casa, y aquella gran compañía de huéspedes que fué siendo cada día mayor, y si a esto se quiere no agregar la incesante alarma producida por las voces: «¡Ahí están los tudescos: por allí asoman los capeletes.»—En cada una de estas alarmas el Inominado mandaba exploradores a la descubierta; y cuando lo juzgaba preciso, tomaba él propio consigo la gente que tenía dispuesta para el caso, y con ella salía fuera del valle hacía el lado en donde se presentaba el peligro. Por cierto que era entonces singular espectáculo el de aquella partida de hombres armados hasta los dientes, y formados como veterana tropa, acudidos por un hombre sin armas.

Las más veces no tenían que habérselas sino con rateros o merodeadores desbandados, que solían escurrirse en cuanto divisaban a la huésped del castillo. Pero sucedió que cierta vez, mientras el buen caballero con su gente andaba dando caza a alguno de aquellos perdidos, con el fin de escarmentarlos, recibió aviso de haber sido entrada a saco una aldea inmediata por una partida de soldados tudescos que se habían rezagado de sus respectivas legiones para lanzarse de improvisos sobre los pueblos inmediatos al itinerario del ejército. El Inominado echó

115

LOS NOVIOS.

Inés y Perpetua, deseosas de pagar en algún modo tan cordial hospitalidad, ayudaban a los numerosos y complicados oficios de casa tan llena de gente, y en esto empleaban una gran parte del día; lo demás gastaban en comadrear con unas cuantas amigas que se habían echado, ó en departir con el pobre D. Abundio. De este no diremos que vivía ocioso ni fastidiado, pues tanto tenía que hacer y conversar con su miedo: no que le acutase el temor de un asalto, pues este, ó le había pasado de todo punto, ó se le había mermado en fuerza de ver cuán poco fundado era; pero la imagen de aquellos soldados que por todas partes rodeaban la tierra circunvecina, el espectáculo de armas y gente armada que tenía que ver a todas horas, la idea de que se hallaba en un castillo, en aquel castillo, donde tanta cosa podía suceder a cada instante; todo esto, junto con la pena que le causaba el pensar qué habría sido de su casita, tenía al infeliz en un continuo estado de vago terror por lo que había y por lo que no había. En todo el tiempo que estuvo en aquel asilo, no se apartó jamás de él ni un tiro de moquete, ni puso el pie en la cuesta; su ejercicio se reducía todo a salir un ratillo a la explanada, ó cuando más a dar alguna vueltocilla al rededor del castillo, mirando al fondo de los barrancos y al alto de las peñas para examinar si por allí había paso medianamente practicable, ó cualquier trocha por donde poder escapar en busca de un escondite si se enarzába algún alboroto. Con todos sus compañeros de refugio deshacían en reverencias y cor-

116 LOS NOVIOS.

117

118

119

120

121

122

123

124

125

126

127

128

129

130

131

132

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142

143

144

145

146

147

148

149

150

151

152

153

154

155

156

157

158

159

160

161

162

163

164

165

166

167

168

169

170

171

172

173

174

175

176

177

178

179

180

181

182

183

184

185

186

187

188

189

190

191

192

193

194

195

196

197

198

199

200

201

202

203

204

205

206

207

208

209

210

211

212

213

214

215

216

217

218

219

220

221

222

Thun escribe de San Petersburgo con fecha 23 de Enero á Reehberg:

«He explicado al Príncipe Gortschakoff la divergencia que se ha suscitado entre Dinamarca, Austria y Prusia. El Príncipe admite que las dos Potencias Alemanas no tienen otra alternativa que obrar. Rusia ofrece su concurso á Alemania en esta cuestión. Si Suecia declarase la guerra, Rusia concentraría un cuerpo de ejército en Finlandia.»

Tal es el análisis de la serie de nuevos documentos publicados por el *Morning-Post*, y como se ve anuncia la intimidad de relaciones que desde principios de este año ha ido estrechándose más y más entre las Potencias del Norte.

El *Morning-Post* pide la alianza de Francia é Inglaterra para la defensa de las nacionalidades oprimidas y para la emancipación del Véneto.

De una carta fecha en Turin á 3 del corriente y escrita por el corresponsal italianísimo del *Contemporary*, tomamos lo que sigue:

«Hace una semana que se está discutiendo en la Cámara la interpelección de M. Saracco, sobre la situación financiera. Pero la discusión no se ha limitado á este asunto. Se ha hablado de todo y hasta se ha descubierto á personalidades y hasta se ha reprochado á algún ministro y algún diputado el haber servido á los Borbones de Nápoles, al gran duque de Toscana, y hasta el Papa, pues el presidente del Consejo, señor Marco Minghetti, ha sido ministro de Pio IX en 1849, del mismo modo que el Sr. Peruzzi, ministro del Interior, lo ha sido de Leopoldo de Toscana.

El Padre Passaglia, que se había escapado de Roma, donde era profesor en la Universidad de la Sapiencia, se ha hecho elegir diputado á su llegada á Turin, y no ha dejado de tomar la palabra. Quiere que el poder actual se alee con Garibaldi, y que luego proceda á la conquista de Venecia y Roma. Como se ve, es este un Cura que preferiría á su sotana la cruz roja de Garibaldi.

En cuanto á éste, le han causado tal impresión las aguas sulfúreas de Gurgitello, en Ischia, que se ha visto precisado á suspender sus baños. Es verdad que el pie enfermo ha experimentado alguna mejoría; pero los dolores le atormentan el resto del cuerpo.

Sin embargo, desconfiase de todo esto, y algunos buques de vapor armados y cañoneras guardan las costas de Terracina, de Gaeta y de Porto d'Anzio.

Napoleon ha hablado con el marqués Pépoli con bastante severidad en Fontainebleau. Si Garibaldi desembarcase en el territorio romano, sería responsable este Gobierno. Napoleon quería ver en esto un golpe organizado.

Es verdad que se han hecho alistamientos clandestinos, y aunque el Gobierno ha tratado de impedirlos nadie se fia ya de estos impedimentos aparentes desde que se ha sabido que Cavour sostenía en secreto la expedición de Marsala, al paso que se oponía á ella en apariencia.

Pero estos cruceiros tienen además otro objeto. Francisco II de Borbon tiene partidarios que acuden de Francia, de España, de Bélgica y de Baviera. Si abordan por Civita-Vecchia ocupada por los franceses, se encuentran con el camino obstruido, pues á instancias del marqués Pépoli y del embajador Nigra, Napoleon ha hecho siempre la concesión de la represión del brigandaje.

No pudiendo llegar libremente á Roma por Civita-Vecchia, quizás tomen el partido de desembarcar por la noche en Terracina; en Porto d'Anzio y con pretexto de vigilar á los garibaldinos, nuestros buques vigilan al mismo tiempo á los borbonicos.

Acaba de debutar en Toscana el brigandaje. En los Apeninos existe una banda capitaneada por un tal Nollino, llamado *el cojo*, que efectivamente lo es algo.

Después de comenzar una carta fecha en Atenas el 24 de Junio, asentando que «allí estaban en plena calma», dice:

«El Rey sigue en Corfú, y los miembros de la Asamblea nacional están de vacaciones. Todo el mundo espera el regreso de S. M. y de los representantes, así de las provincias como de las islas Jónicas con paciencia, pero al mismo tiempo con deseos de que se marchen de una vez.

El ministerio continúa destituyendo los empleados y aprovechando el momento de libertad en que vive para colocar á sus amigos. Todos los destinos están ocupados casi por los parientes de los ministros. Por lo demás, es una pequeña satisfacción que estos se dan, porque en último resultado, lo mismo el desti-

tuido que el que entra á reemplazarle, saben que esto no es más que provisional: así es que todo el mundo espera con paciencia y no pone atención en las pequeñas intrigas. Más tarde vendrán los asaltos, las luchas, la guerra.

El bandolerismo ha sido extirpado por completo, si se exceptúan las fronteras, donde, lo digo sin ánimo de lastimar á nadie, la absurda demarcación de límites será siempre un obstáculo á la persecución de malhechores, teniendo también alguna culpa la incapacidad y la indolencia de los jefes de los destacamentos otomanos destinados á la custodia de las fronteras.

Continúa mal la Hacienda: las cajas siguen exhaustas, sin que haya jamás dinero en ellas. Sin embargo, el servicio se cubre, el pueblo paga las contribuciones, y esto viene á corroborar lo que decía al principiar mi carta, que reina tranquilidad. El pago de los impuestos en un Estado es la piedra de toque que hace distinguir los metales. Si el pueblo no paga, es que está descontento; si paga, señal de que está satisfecho.

Recibimos noticias de la isla de Creta que nos dicen que están allí muy excitados los ánimos. La anexión de las siete islas no ha contribuido poco á ese estado de cosas; pero hay que tener también en cuenta la inculcable conducta del kaimakan de aquella isla. Sus últimos actos contra los habitantes de una aldea donde ha querido hacer crecidas exacciones, han sobrecitado mucho los ánimos, y podría suceder que este asunto trajera graves consecuencias.

La isla de Creta, desde que principió á existir el nuevo reino helénico, protestó contra la fuerza cuando en 1830 pusieron las Potencias dicha isla bajo la dominación del bajá de Egipto. Hoy la mala administración que la rige por un lado, y por otro la anexión de las siete islas, han despertado pretensiones justas en el fondo, pero que por desgracia no son aprobadas por las Potencias, y es de temer una efusión de sangre si las Potencias no obligan al Gobierno otomano á ejercer una administración más paternal en Creta.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 8 DE JULIO DE 1864.

LA DEUDA AMORTIZABLE.

IV.

Establéciese en el artículo 3.º del proyecto de ley relativo á la extinción de las deudas amortizables, en atención á que por efecto de la ley de 1.º de Mayo de 1853 ha desaparecido en breve el recurso consignado en él, que como «equivalente al producto del 20 por 100 con que se hallaban gravados en favor del Estado los bienes pertenecientes á los propios de los pueblos, que con arreglo al párrafo 3.º del citado artículo 16 había de aplicarse á la amortización de la deuda, seguirán consignándose en el presupuesto general del Estado seis millones de reales en cada año hasta que las deudas amortizables se extingan.»

La subrogación contenida en este artículo es otro de los fundamentos en que descansan las reclamaciones de los tenedores.

Los interesados suponen que el expresado 20 por 100 es producto de un condominio, de una coparticipación en la propiedad de los bienes de los pueblos que el Estado tiene y que por la ley de 1.º de Agosto de 1851 quedó hipotecada ó consagrada á la amortización de sus créditos, y en su consecuencia pretenden que una vez vendidos esos bienes se destine á dicho objeto la parte proporcional del precio, el capital correspondiente al Estado.

Tal exigencia no es menos improcedente que las restantes.

En primer lugar, aún concediendo que el 20 por 100 fuera en efecto la renta de una coparticipación en la propiedad de los bienes de los pueblos, como los tenedores suponen, del contenido de la ley de 1.º de Agosto de 1851 no puede deducirse, ni directa ni indirectamente, que estos tengan en ningún caso derecho á reclamar el capital correspondiente.

La ley de 1.º de Agosto sólo dice respecto de este deuda que «se procederá desde luego á su amortización destinándose al efecto... el producto total del 20 por 100 con que se hallan gravados á favor del Estado los bienes pertenecientes á los propios de los pueblos.» Cualquiera que sea, pues, la procedencia ó la naturaleza del ingreso que dedica á este fin, es notorio que la ley sólo destina el producto hasta que las deudas amortizables se extingan, reservándose el Estado el capital y con él sus productos ó ingresos ulteriores.

Además los tenedores afirman gratuitamente que «nunca ha sido considerado el 20 por 100 meramente como un impuesto,» pues jamás ha tenido otro carácter.

En tal concepto y designándole expresa y repetidamente con el nombre de *contribución*, fué como el Real decreto de 12 de Enero de 1794 estableció el gravamen del 40 por 100 sobre el producto anual de los propios y arbitrarios de los pueblos; y de igual manera es considerado en el Real decreto de 5 de Agosto de 1818 que eleva su cuota al 20 por 100, en la Real orden de 5 de Mayo de 1846 por la cual se declara extensivo á los ingresos extraordinarios ó temporales, y casi en todas las disposiciones que se han dictado referentes al caso.

En confirmación del aserto de que el 20 por 100 de propios representa un condominio en los bienes de los pueblos, citan los tenedores el hecho de reservarse el Estado cuando estos se enagenan la parte proporcional del precio. Esa reserva, dicen, significa un condominio ó una expropiación, y para encerrar al Gobierno en el primer término de este dilema, terrible seguramente en su opinión, le recuerdan (con un desinterés que fascina), que su misión principal es contener á todo trance el desbordamiento de las ideas socialistas.

Prescindiendo de la donosa ocurrencia de citar la teoría del derecho de propiedad en materia de desamortización, no creemos es forzosa la elección entre los dos términos del dilema.

El hecho de no expedir el Estado títulos intransferibles por la parte de capital correspondiente al 20 por 100, puede tener á juicio nuestro una explicación diversa del condominio y de la expropiación. Esa reserva pudo también tener por objeto, y este sería probablemente, evitar la emisión de unos títulos cuyos intereses habría de abonar y percibir al propio tiempo el mismo Gobierno.

Tampoco en esta parte son pues legítimas las reclamaciones de los acreedores. Sin embargo, fuerza es reconocer que si sus exigencias no son méritos imperiosos, son más fundadas sus quejas.

Es una exigencia temeraria pedir se aplique el capital del 20 por 100 cuando en la ley de 1.º de Agosto no se destina sino el producto; pero tampoco es justo considerar los derechos de los tenedores circunscritos de un modo tan absoluto al producto de esta contribución que el Gobierno pueda minorarla y aun extinguirla sin que los acreedores tengan derecho á reclamar en estos casos una subrogación equivalente.

El producto que en el párrafo tercero se destina al pago de las amortizables, no es una cantidad fija, sino variable, incierta, y así como los acreedores no podrían exigir indemnización alguna por su disminución natural, no es equitativo privarles del aumento natural también del ingreso, producido por el movimiento progresivo de las rentas; aumento, tan considerable que, después de haber quedado los bienes de propios reducidos á una tercera ó cuarta parte próximamente, en el inmediato presupuesto se calcula el producto del 20 por 100 en 4.200,000 reales, cuando antes de publicarse la ley de desamortización sólo era de 6 millones.

La cuota fija de seis millones que en el proyecto se señala, no es, por lo tanto, equivalente á un ingreso que, si en 1852 producía esa

misma cantidad, después, si los bienes de propios no se hubiesen vendido, habría aumentado de una manera notable; y no siendo, los tenedores pueden legítimamente impugnar la subrogación.

Un Real decreto de 10 de Setiembre de 1852, acordado por el mismo Sr. Bravo Murillo, autor de la ley de 1.º de Agosto, decreto que nó por no haber tenido efecto no deja de revelar claramente su pensamiento, nos confirma que no era en el concepto de una cuota fija igual á la cantidad que entonces producía, como dicho señor entendía la equivalencia de la subvención, que el día que el 20 por 100 desapareciera, ó se dispusiera de él para otro objeto, habría que destinar á la extinción de las amortizables.

Habiéndose acordado la venta de los bienes de propios por Reales decretos de 28 de Mayo y 28 de Agosto del mismo año, se ordenó en el que nos ocupa que se reservase la quinta parte íntegra de su producto para invertirse en inscripciones intransferibles, á favor del Estado, de deuda consolidada ó de obligaciones de ferrocarriles, y que sus intereses se aplicasen á la extinción de la deuda amortizable, de conformidad con lo prevenido en la ley de 1851.

De acuerdo igualmente con el espíritu de este decreto, el Consejo de Estado en Enero de 1862 consultó al Gobierno de S. M. que aplicase á la amortización de estas deudas el interés que debiera abonar el Tesoro por un capital de deuda flotante igual á la quinta parte del valor de los bienes de propios vendidos ó que se vendieren en lo sucesivo; y que en el caso de emplearse esta parte en títulos de la deuda consolidada, destinara sus intereses al indicado objeto.

Con la misma imparcialidad que hemos censurado como pequeña la cuota fija de 6 millones de reales, debemos también consignar que juzgamos ya excesiva esta subrogación.

Es necesario tener siempre presente que por la ley de 1.º de Agosto de 1851 los tenedores no tienen derecho alguno al capital sino al producto del 20 por 100; y la renta de la quinta parte de los bienes de propios es considerablemente menor que el interés del precio de esta parte invertido en deuda del Estado.

Sin embargo, aunque juzgamos que los tenedores no tienen derecho á reclamar en estricta justicia el producto de la quinta parte de los bienes de propios invertido en títulos de la deuda pública, nosotros hubiéramos aceptado la solución propuesta en el decreto del señor Bravo Murillo y en el dictamen del Consejo de Estado.

Si su derecho á percibir estos intereses no está claro, creemos con el Consejo, que la prudencia aconseja se les declare para evitar conflictos y robustecer el crédito.

Tales son, desgraciadamente, las medidas que á veces imponen á los Estados las condiciones especiales del crédito público.

Por otra parte; muévenos también á pensar así, el considerar que la subvención de que se trata no es una renta consolidada, y que aumentar su importe es apresurar su supresión.

NARCISO MUÑOZ DE TEJADA.

En su primer fondo de hoy publica *La España* un documento que se le ha remitido, excitándola á apoyar el objeto á que se refiere. Trátase de un proyecto de coalición de hombres de orden contra las doctrinas y actos de los partidos progresista y democrata; coalición inaugurada ya en la ciudad de donde procede el dicho documento (por errata de imprenta ó por involuntario olvido no se dice qué ciudad sea), y cuyo programa verán nuestros lectores por el documento mismo, que dice así:

«Señor director del periódico *La España*.

Muy señor mío: En las difíciles circunstancias que atraviesa la sociedad española, cuando el partido pro-

gresista, auxiliado por el democrata, se esfuerza para propagar sus peligrosas y disolventes doctrinas, prevalido del alijamiento en que se hallan la mayoría de los hombres de orden del azaroso campo de la política, fuera un crimen de lesa nación por los que de conservadores se precian, el permanecer inactivos á la vista de la revolucionaria propaganda, y no hacerla frente sin cuidarse para nada de la aptitud amenazadora de los partidos que con incesante afán la predicaban.

¿Qué influencia, qué lauros, qué poderío alcanzarán esos partidos en la opinión pública el día en que los horribles de orden se organicen y opongan á la actividad hoy adormida, sus ideas y sus principios á los que con intencional gritería se pretenden hacer pasar por el eco fidelísimo de un país, cuya inmensa mayoría los repele?

En la íntima persuasión de que ese día será el último de las esperanzas revolucionarias, se ha celebrado en esta ciudad una reunión que encomendó á los que suscribimos el encargo de invitar á las personas que ligadas á la provincia por vínculos de cualquier especie, juzgásemos que se hallarían conformes con tal pensamiento y le prestasen su leal y decidido apoyo, á fin de consignar lo que se halla en el interés de todo hombre de orden.

Al cumplir ahora nuestro cometido, debemos declarar que en esta organización local no se aceptan para nada las denominaciones de moderados históricos, unionistas, disidentes, ni alguna otra que envuelva exclusivismo político. Damos tan poco valor á los nombres, como mucha importancia á las ideas bien claras y definidas; así es, que por lo mismo consignaremos las nuestras de una manera precisa y terminante.

Somos sinceramente monárquico-constitucionales; queremos que se establezcan en toda su pureza las más rígidas prácticas de este sistema de Gobierno; y que concediendo al siglo actual lo que en vano se le intentará negar, se conceda también en todos los ramos de la administración pública, cuanta libertad sea compatible con el orden y garantías sociales.

Nos fisonjea la esperanza de contar á Vd. en el número de los que favorezcan nuestro pensamiento, y tenemos con tal motivo el honor de ofrecernos de usted afectísimos S. S. Q. B. S. M.—Gregorio Bayona.—Leandro Odriozola.—Jorge Calvo.—Cárlos de Lecea y García.—El marqués de Lozoya.—Juan Rivas Orozco.—Francisco de la Píñera.—Sebastián Lario Nájera.»

La España, después de declarar que «acepta este programa, y que se une de todo corazón al laudable propósito de sus autores, añade las notables cláusulas siguientes:

«Pero esto es un programa político, y la cuestión que tenemos planteada es profundamente social. Sobre este punto es preciso no hacerse ilusiones.

«La revolución se ha despojado del disfraz, ha arrojado la careta y se ha mostrado como es: anticatólica y socialista. Ella es la que rugiendo desesperada delante de las puertas de Roma grita «muera el Papa». Ella es la que amotinada en Arahel, Utrera y Loja ha gritado «muera los ricos». El racionalismo ha dicho: «no hay más autoridad divina ni humana que la de la razón», y ataca en su base el primer fundamento de la sociedad: la Religión. La democracia ha levantado el estandarte de las clases desheredadas, y ataca el segundo fundamento en que la sociedad descansa: la Propiedad.

«La soberanía de la razón y la soberanía nacional son por su esencia y por su naturaleza dos principios contrarios, diametralmente opuestos á todo orden, á toda justicia, á toda verdad.

«Estos dos principios son los que hay que combatir: el racionalismo, que es el padre de todas las impiedades y de todos los errores revolucionarios, y la soberanía nacional, que es la madre, bien fecunda por cierto, de todos los motines y de todos los trastornos. Con el racionalismo se niega á Dios: con la soberanía nacional se niega el derecho, se niega la propiedad. El primero es el ateísmo claro; la segunda es el socialismo vergonzante. La soberanía de la razón es el derecho del error, la libertad del mal: la soberanía nacional es el derecho de insurrección, la libertad del motín.

«Este es el problema que tenemos delante. Por estos dos caminos tan frecuentados de la revolución es por donde se está empujando á nuestra sociedad. La cuestión que se nos provoca no es una cuestión meramente política ni administrativa: es claramente religiosa, y por lo tanto profundamente social. Y no hay

misma que la otra, haceis aquí cuenta de ver, oír y callar, sin soltar la sin hueso... Vamos á estar en casa de un gran señor, ya lo sabeis; y entre la mucha gente de todas clases que, como estáis viendo, acuden de todos lados... Conque á ver cómo tenéis juicio, y os miráis mucho en lo que habláis: lo mejor sería que os calláseis como muertas, y no hablarais si no lo muy preciso: como que dijo el otro, por la boca muere el pez, ¿estamos?

—¡Vaya en gracia! exclamó amostazada Perpetua; peor es lo que hace su merced con tanto...

—Calla, maldita! gritó D. Abundio por lo bajo, quitándose al mismo tiempo su sombrero y haciendo una profunda reverencia, pues en aquel instante acababa de ver al Inominado que venía por la cuesta abajo, y que habiéndolos también ya conocido, había apresurado el paso para emparejar con ellos. Así que lo hubo hecho.

—¡Oh! señor Cura, dijo, bien venido sea á esta su casa: hubiera querido que la honrase en mejor ocasión; pero de todos modos, me doy el parabién de poder verle útil en algo.

—¡Gracias por tanta merced, ilustrísimo señor! respondió D. Abundio: confiado en su bondad, me he tomado la libertad de venir á molestarle en estos momentos aflictivos; y como ve su señoría ilustrísima, no vengo solo. Esta es mi ama...

—Sea por muchos años, dijo el Inominado.

—Y esta, continuó D. Abundio, es una persona ya de antes muy favorecida por su ilustrísima; la madre de aquella... de aquella...

y era además de suyo demasiado bonachona para que entrase en tentación de promover ningún desorden.

Pero, bien que gente sana todos aquellos huéspedes, había entre ellos algunos de menos aprensión ó de temple de ánimo más esforzado, que trataban de pasar lo más alegremente posible aquella fastidiosa temporada: habían estos abandonado sus domicilios por no juzgarse con fuerza bastante para defenderlos; mas no por eso querían estarse gimiendo y suspirando por una cosa que no tenía remedio, ni anticipándose disgustos que ya ellos de por sí se les vendrían, sin necesidad de ir á buscarlos. Reanudadas allí entre varias familias las antiguas relaciones; formadas otras nuevas, ó estrechadas las que siempre habían sido amistosas, habíase ido como repartiendo en grupos, según los hábitos y genio de cada cual: los que tenían humor y medios, bajaban al valle á comer en alguna de las hostelerías que con motivo de aquella concurrencia se habían improvisado; en algunos de estos banquetes alternaban, es cierto, los bocados con los suspiros, y no se hablaba sino de desdichas; pero en otros en cambio estaba prohibido recordarse para otra cosa más que para decir que no había que pensar en ellas. Para los que no podían ó no querían dar ganancia á los hosteleros, se repartía en el castillo pan, vino y menestra; esto sin contar algunas otras mesas especiales para los expresamente convidados por el dueño de la casa. Nuestros tres amigos eran del número de estos privilegiados.

una arenga á su tropa, y partió con ella á la aldea invadida.

Llegaron de sopetón; y los tudescos que no contaban con esta visita, apenas se olieron el poste, dejaron á medias el saqueo, y se volvieron más que de prisa por donde habían ido. El Inominado, después de perseguirlos buen trecho, hizo alto para quedarse algún tiempo aguardando á si se presentaba alguna otra partida; pero visto que no, volvióse al fin para atrás. Al atravesar de regreso el pueblillo salvado por él, dicho se está si recibiría aplausos y bendiciones.

Por lo que hace al castillo, todo marchaba bien en él, á pesar de juntarse en su hospitalario recinto aquella multitud de personas tan variadas en procedencia, condición, costumbres, edad y sexo; gracias á la prevision del dueño que había apostado centinelas en diversos sitios para que con el silencio tan ordinario en todos sus servidores, vigilaran y evitasen cualquier inconveniente.

La propia vigilancia había encargado á los eclesiásticos y otras personas de autoridad de las alirrefugiadas, quienes al efecto tenían establecido un turno de rondas, en las cuales se mezclaba también muchos veces el mismo caballero, para que, convencida toda aquella gente de que él estaba en todo, no pudieran aprovecharse de su ausencia para armar algún revoltello. Verdad es, por otra parte, que esta era diligencia no muy precisa, pues toda aquella pobre gente tenía bastante en que pensar con los apuros y quitas que en tan duro trance la habían puesto,

—De Lucía, dijo Inés.

—¡De Lucía! exclamó el caballero, volviéndose á Inés con rubor y afectuoso continente. ¡Oh! ¡favorecida por mí! ¡Dios Eterno! No: al contrario, ella es la que me hace á mí un bien muy grande con venir aquí... á esta casa. ¡Bien llegada sea! ¡Con ella viene la bendición del cielo!

—Si, ilustrísimo señor: aquí estoy á darle ruido, dijo Inés; y acercándose después al oído del caballero, añadió: De camino, daré á usía ilustrísima las gracias por...

El Inominado atajó la frase de Inés con preguntar solicitamente por Lucía; y oído que hubo la respuesta, volvióse para acompañar á sus nuevos huéspedes al castillo, como lo hizo efectivamente á pesar de la cortés resistencia de ellos. Inés dirigió al Cura una mirada de soslayo como diciéndole: —¿Eh? ¿qué tal? ¿vé ahora su merced si nos hacían falta sus consejos?

—Han entrado los tudescos en su feligresía, señor Cura? preguntó el Inominado.

—No, ilustrísimo señor, respondió D. Abundio; no hemos querido esperar á esos condenados... Sabedios si hubiera yo podido salir vivo de sus manos para venir á molestar á usía ilustrísima.

—¡Bueno! repuso el Inominado: pues ensanche el pecho, que ahora ya está en seguro. No temo que los enemigos quieran venir aquí; pero si lo intentasen, prontos estamos á recibirlos...

—Lo mejor sería que no lo intentasen, dijo don Abundio. Pero de todos modos, añadió señalando

término medio, ni es posible transacción ninguna. Los campos no están perfectamente deslindados todavía, porque a título de doctrina política se ha interpuesto una especie de sistema mixto que pretende arreglarlo todo partiendo del derecho y la libertad entre el mal y el bien, entre el error y la verdad, entre la sociedad y la revolución; pero los campos vendrán al fin a deslindarse perfectamente, desapareciendo el artificio fugitivo de esos términos medios aparentes. Ese día será el de la gran batalla; y entonces sucumbirá la sociedad, ó sucumbirá la revolución.»

Perfectamente dicho, y nos honraríamos con haberlo dicho tan bien. Esos son los principios de verdadero orden: en el terreno de esos principios podemos hallarnos unidos muchos. La España saca de ellos las siguientes conclusiones prácticas:

«Así vemos, dice, las cosas, y por lo mismo amigos de las ideas claras y definidas, debemos añadir al programa político que no vacilamos un momento en hacer nuestro, algunas anotaciones importantes.

«Somos monárquico-constitucionales, bajo el Trono legítimo de don Isabel II.

«Queremos la perpetuidad, sin ningún género de menoscabo, del gran bien, del bien supremo de nuestra unidad católica, fundamento de nuestra unidad monárquica y de nuestra unidad nacional.

«Queremos el poder temporal del jefe de la Iglesia, tal y como la Iglesia misma lo determine.

«Queremos que no se reconozcan los inicuos despojos que la revolución ha perpetrado en Italia.

«Y queremos, en fin, que se haga imposible toda discusión, toda propagación de opiniones que sean contrarias a los eternos fundamentos sobre que descansa nuestra sociedad.»

Amigos nosotros también, como La España, de ideas y posiciones claras y definidas, tenemos sumo gusto, no en modificar sino en ampliar su programa concreto, redactándole así:

«No somos liberales, porque bajo el nombre genérico de liberalismo, comprendemos todas las doctrinas perversas y hechos deplorables que con tanta elocuencia y energía condena La España.

«Somos amigos de un régimen representativo, que sea verdadero régimen, no anarquía organizada como lo es el régimen parlamentario, y que sea verdadera representación de los verdaderos intereses patrios, y no una delegación restricta de meras voluntades individuales.

«Somos monárquicos y súbditos fieles de su majestad don Isabel II.

«Para asegurar la perpetuidad é integridad de nuestra unidad católica, pedimos el cumplimiento íntegro, leal y constante del vigente Concordato.

«Queremos defender activa y eficazmente la potestad temporal de la Iglesia, tal y como el Sumo Pontífice la ha definido en sus actas solemnes.

«Queremos reintegración plena de los derechos hollados en Italia y en todas partes por el derecho nuevo, y el castigo de los violadores.

«Queremos una ley de imprenta, plena y absolutamente conforme á lo definido acerca de este punto por la autoridad de la Iglesia, y que además sea aplicada con lealtad, regularidad y perseverancia.

«Queremos, por último, que para la realización práctica de este programa católico, exista una organización con ser y nombre de católica, en la cual ni quepan ni entren sino los que de lleno y sin reservas ni reticencias suscriban á este programa.»

Con esta ampliación repetimos, para terminar, la conclusión misma de La España:

«Tal es nuestro programa; tales son los principios que estamos combatiendo. Sin ellos la sociedad perece. Salvémosla: es nuestro deber. Si ya fuera tarde, nos quedará á lo menos la satisfacción de nuestra conciencia.»

Reina, según El Contemporáneo, una política que da amplitud al desarrollo del sentimiento liberal.

Pero es el caso que, sin embargo de este desarrollo del sentimiento liberal, á nadie se oculta, según La España, la amenazadora realidad que tenemos delante.

En efecto: la realidad de la situación, con respecto sea dicho á las ilusiones que rayan, oran, y coloran al poético Contemporáneo, es cosa triste.

Una pequeña, una miseria que consiste en la provisión de media docena de altos destinos, trae dispersos á los individuos del Gabinete hasta el punto de que no aciertan á reunirse en Consejo.

Varias pequeñeces, varias miserias, todas ellas consistentes en el desarrollo del sentimiento egoísta,—del sentimiento liberal como le llama El Contemporáneo,—tienen reducida á España á una situación algo más degradada que el Bajo Imperio, y tan ocasionada como él á un triste desenlace.

Véase aquí el giro que «el desarrollo del sentimiento general» ha tomado estos días.

En la noche de anteayer, según saben nuestros lectores, se adoptaron precauciones militares que alarmaron al pueblo de Madrid, las cuales fueron tomadas con motivo de una declaración falsa dirigida al capitán general de Castilla la Nueva.

Resulta, pues, de este hecho, que hay quien se propone alarmar al público, con el fin, según unos, de venir á una agitación verdadera por medio de conmociones aparentes; y con el objeto, según otros, de que, en vista del orden público amenazado, sea llamado al poder el jefe de los vicalvaristas.

Entre estas dos versiones, hijas ambas del desarrollo dado al sentimiento liberal, nuestros lectores pueden escoger la que gusten; pero más

acertados andarán en nuestro concepto si se quedan con ambas, porque ciertamente es muy difícil escoger entre revolucionarios y vicalvaristas.

Estos últimos, ya sabemos cómo suelen manejar las falsas alarmas, por la prueba que nos dieron cuando estuvo próximo á subir al poder el general Narvaiz: y respecto de los revolucionarios, fuera injusto negarles que andan desechos de revueltas, y que á falta de medios para hacerlas positivas, no desdenarían tampoco las ideales, siquiera fuese como ensayo, ó por entreteuer el tiempo mecidiéndose con dulces ilusiones.

Todos, pues, convienen hoy en que la alarma de anteanoche fué inmotivada; y la cuestión que ahora se debate, versa sobre quiénes fueron los alarmistas.

Los diarios del progreso, entre ellos La Iberia, dicen que la alarma fué obra de los vicalvaristas, y lo dicen con la claridad siguiente:

«Sigue creándose atmósfera en favor de los vicalvaristas; sigue procurándose hacer creer que es necesario llamarlos al poder inmediatamente, sin pérdida de momento, porque si no se los llama, la revolución estallará y se llevará todo lo existente, como el huracán las hojas de los árboles en otoño. Si anteanoche no se alarmó Madrid, no fué por culpa de las autoridades militares.»

Los diarios ministeriales, como quienes no están muy seguros de lo que dicen, como quienes no pueden ocultar el origen de la alarma, se expresan con la vaguedad siguiente:

«Está visto: esos rumores obedecen á un plan pre-concebido. Las circunstancias especiales en que se halla el país, la confianza que enjendra en los ánimos una política que dando amplitud al desarrollo del sentimiento liberal, es al mismo tiempo y por esa misma razón la más sólida garantía de la tranquilidad pública, el espíritu de la nación que rechaza toda tendencia perturbadora, obliga á los trastornadores de oficio, á los revolucionarios de baja esfera, lepra de toda sociedad por bien constituida que se encuentre, á buscar en la alarma y en el desasosiego producidos por la continuidad con que se esparzan los rumores de próximos conflictos, el principal elemento, la base, por decirlo así, de sus criminales trabajos.»

Aquí es de notar que mientras los diarios del progreso culpan terminantemente á los vicalvaristas, estos por su parte no se atreven á decir otro tanto de los progresistas y los demócratas. Pero como el periódico de donde hemos copiado el párrafo que antecede es El Contemporáneo, quien, á fuer de transigente, ha transigido más de una vez con demócratas, progresistas y vicalvaristas, cabe en lo posible, y deber nuestro es advertirlo, que, por el temor de clarearse, no haya querido ser más claro.

No suele tener, sin embargo, iguales contemporizaciones El Diario Español, y esto no obstante, también habla del asunto como si las palabras le quemaran los labios, en el párrafo siguiente que reproducen sobre poco más ó menos los demás periódicos vicalvaristas:

«Con alguna variedad se habló ayer de las medidas de precaución adoptadas en la noche anterior por la autoridad militar. Perfectamente informados, ya dijimos que una confidencia hecha al capitán general momentos antes de la hora en que se suponía que había de ser turbado el orden público, le obligó á tomar las precauciones que creyó prudentes, aun antes de dar cuenta al Gobierno de lo que sabía, por conducto digno de crédito.

«El capitán general obró, por consecuencia, sin que el ministerio tuviese conocimiento de su resolución; pero obró enteramente dentro de sus atribuciones.

«Anoche decía un periódico que, por motivos de delicadeza, el Sr. Gasset había presentado la dimisión de su cargo. Ignoramos el fundamento de esta noticia, ni si, caso de que sea cierta, le será admitida su renuncia.

«¿Qué hemos de decir nosotros sobre estas cosas, ó cosasas, que son en resumen lo que hallamos acerca del asunto en los periódicos de hoy? ¿Que el juego no anda entre bobos? Eso sería inútil, porque demasiado bien lo saben nuestros lectores. ¿Que la situación que atravesamos es verdaderamente triste y azarosa, «con el desarrollo y todo, dado, según El Contemporáneo, al sentimiento liberal?» Eso ya lo ha dicho La España, y además lo sienten todos los españoles que no están pendientes de lo que se acuerde sobre el personal en el próximo Consejo de ministros, si es que tal Consejo llega á celebrarse.

No nos queda, pues, nada que decir, y nada tampoco que hacer, sino aguardar el diluvio.

Como nuestros lectores habrán conocido por varias muestras, á los periódicos puros y muy especialmente á La Iberia les ha dado ahora por la milicia, no publicando apenas número en que no anden á vueltas con generales, jefes, soldados y hasta pitos y tambores.

La Iberia de hoy sigue con su manía, y dice:

«Los periódicos ministeriales dijeron hace pocos días que el regimiento infantería de Galicia se había embarcado en Málaga con destino á Mahón; y efectivamente, así sucedió, y nada de particular ni de extraordinario tiene la noticia, tal como esos diarios nos la refieren; pero las que nosotros tenemos implican mucho, según la consideración que merezcan las preguntas que vamos á dirigirles, y cuyas contestaciones esperamos confiadamente de su cortesía. Hélas aquí:

«¿Es cierto que por consecuencia de comunicaciones de las autoridades de Málaga al Gobierno, este respondió por el telégrafo mandando de Real orden que el regimiento de Galicia se embarcase para Mahón en el término de dos horas?

«¿Es cierto que no había moros en la costa de Menorca?

«¿Es cierto que en vista de todo, el coronel del referido regimiento, previa la autorización del capitán

general de las Baleares, viene á esta corte con el fin de poner en claro dichos hechos, cosas y personas?

«Es cierto que ese coronel y además el teniente coronel han sido separados de su regimiento, y se les destina á la reserva?

Basta de preguntas: las respuestas nos darán á conocer los comentarios á que se prestan cuestiones de trascendencia tomadas á la electricidad.»

Entre las voces que han hecho circular por Europa los amigos y servidores del Gobierno peruano, se ha contado una coalición de las Repúblicas del Sur; pero cada nuevo correo que llega conduce pruebas más evidentes de la falsedad de esta noticia.

«Según vemos en los periódicos de Guayaquil, llegados por el último correo, el Gobierno de la República del Ecuador se había declarado neutral en la cuestión entre España y el Perú; el presidente señor García Moreno había mandado poner presos y conducirlos á la capital, Quito, á varias personas que quisieron armar un alboroto tomando por pretexto la toma de las islas de Chincha, y había manifestado que en ningún modo se opondrá á que los buques españoles se provean de cuanto necesiten en los puertos de aquella República.

Las noticias de Chile nos comunican que nuestro representante había pedido explicaciones al presidente de la República, tanto acerca de los preparativos militares de Chile como acerca de las manifestaciones belicosas que habían tenido lugar en Valparaíso y otros puntos, y se le ha contestado que el Gobierno chileno deseaba recibir autorización para ser mediador en las cuestiones del Perú. Naturalmente el señor Tavera nada definitivo podía hacer sin las instrucciones del Gobierno de S. M.»

No sólo se anuncia, sino que ya se da como cierta la noticia de que S. M. el Rey hará un viaje á Francia, para devolver á los Emperadores franceses la visita que hizo á nuestros Soberanos la Emperatriz Eugenia. A esta noticia se añade que ya ha sido comunicada á los Emperadores de Francia; pero que lo que no se sabe todavía es cuándo emprenderá S. M. el viaje, ni si irá á Biarritz ó hasta París.

A consecuencia de los graves rumores de próximos trastornos que han circulado ayer y anteayer, han detenido su salida de Madrid los generales Zavala y Fernandez de Córdova, director el último de artillería.

Por el telégrafo se supo ayer en Madrid que, á Dios gracias, se habían salvado todos los jornaleros que habían quedado soterrados en el túnel de Hellin. Una carta que publica hoy un periódico refiere los pormenores de este hecho del siguiente modo:

«Por fin, después de la cruel ansiedad con que esperábamos el resultado de los esfuerzos que se estaban haciendo para libertar á los obreros encerrados en las galerías del túnel de los Almadenes, se recibió anoche la grata nueva de que se había apagado el fuego, y restablecido la comunicación con veintinueve de aquellos desgraciados, á quienes inmediatamente les bajaron víveres y agua en abundancia, no siendo prudente todavía sacarlos del pozo, por temor á la hoguera que sin duda arde aun en el fondo, cubierto de escombros y ceniza. Por otra parte, esos mismos veintinueve obreros, tan felizmente salvados de una muerte espantosa, hicieron presente que no querían salir sin facilitar la comunicación y la salida á otros tres compañeros que se hallan en otra galería, cuya boca está interceptada por los escombros y la ceniza.

«Inmediatamente que se supo tan plausible nueva, se notó la mayor alegría en la población, no obstante la hora avanzada de la noche, y la banda municipal recorrió las calles tocando varias piezas de música, proporcionando así á los ánimos grato solaz, y el descanso de la amargura en que el vecindario se hallaba.

Anoche mismo regresaron ya del lugar de la catástrofe gran número de los trabajadores que habían acudido de este pueblo á salvar á sus hermanos, y en el resto de la misma y esta madrugada han llegado los demás conducidos en trenes especiales, quedando sólo allí los obreros de la empresa constructora.

Aun cuando vino tarde el señor gobernador de la provincia, como decía en mi anterior, no se ha apartado del lugar del siniestro hasta que se consiguió el feliz resultado que todos celebramos; habiendo contribuido con su presencia y sus eficaces disposiciones, á que no se haya retrasado este momento.

En este pueblo todos sus vecinos han rivalizado en celo para auxiliar á la primera autoridad de la provincia, habiendo acudido muchos antes de su llegada; y es digno de notarse, que no habiendo ya ayer cántaros de venta en las fábricas, á una invitación del alcalde correspondió la población por medio de donativos, llevando á la casa del ayuntamiento más de dos mil, los cuales se entregarán, ahora que no son por fortuna necesarios, á la casa de Beneficencia para su venta.

De los nueve heridos conducidos á Albacete, se dice que han muerto ya dos. ¿Veremos si la empresa remediará al menos la orfandad en que quedan las familias de esos desdichados?

Un periódico de Bilbao dice que ha circulado allí la noticia de que el duque de la Victoria, diputado general que fué del señorío de Vizcaya, asistirá probablemente á las próximas juntas generales en el árbol de Guernica.

De un día á otro saldrá de esta corte el marqués de los Castillejos con su señora. Esta se quedará en Bayona, y el general Prim se trasladará desde allí á los baños de Panticosa.

La Epoca asegura ser cierto que el general Santana ha sido relevado del mando de una de las divisiones que operan en Santo Domingo. Parece que el general Santana se había negado á obedecer disposiciones dictadas por el segundo cabo, encargado accidentalmente de la capitania general.

En una carta de la Granja leemos lo que sigue: «La vida política no ha comenzado todavía aquí. El

presidente del Consejo que parece sigue poseyendo toda la confianza de S. M. la Reina, guarda gran reserva sobre todas las cuestiones que se han agitado en los últimos Consejos de ministros, y no parece temer por ahora complicación alguna política. Aquí se ha dado cierta importancia al viaje á Madrid del señor Allende Salazar, suponiéndole encargado por el duque de la Victoria de alguna misión cerca del general Prim. Tengo motivos para creer que semejante noticia carece de todo fundamento, y que el antiguo ministro de Marina del Gabinete Espartero ha llegado sencillamente á Madrid de paso para tomar baños, no sé si en Puertollano ó en otro punto, y para los cuales habrá de partir muy en breve.»

Al infante don Enrique se le espera en la Granja á mediados de la próxima semana. Tiene preparadas sus habitaciones en la casa inmediata á la que ocupa su padre el infante D. Francisco de Paula.

En vista de los buenos resultados obtenidos por las fuerzas navales del Sur del apostadero de Filipinas en la expedición emprendida contra los piratas de las islas Samales en los meses de Febrero y Marzo últimos, consiguiendo sin ninguna pérdida por nuestra parte la destrucción de varios de sus pueblos, el apresamiento de armas y rescate de cautivos, S. M. se ha dignado resolver que se den las gracias en su Real nombre al capitán de fragata de la armada D. Antonio Mora y Cincunegi, jefe de dicha expedición, y á los oficiales, tripulaciones y demás individuos que en ella tomaron parte.

Ha quedado instalada, bajo la presidencia del excelentísimo señor alcalde-corregidor, la junta de señores concejales y mayores contribuyentes que ha de entender en la rectificación de las listas electorales para la próxima renovación del ayuntamiento. Componen dicha junta los señores duque de Sesto, don Dionisio Revuelta, D. Remigio Ramirez, marques de Morante y D. Manuel Salvador Lopez.

La Gaceta de hoy publica el convenio determinando las medidas de vigilancia y de aduanas para el servicio internacional en los caminos de hierro del Norte de España y del Mediodía de Francia, firmado en París el 8 de Abril de 1864.

Nuestro corresponsal de Lucena escribe lo siguiente:

«El día 8 del pasado mes de Junio tuvimos el gusto y la honra de recibir en esta ciudad á los Padres misioneros D. José María Mon y D. Pedro Chavarria, que en medio de un gentío inmenso y de las dos autoridades eclesiásticas y civil se dirigieron á la iglesia parroquial, donde se entonó una magnífica Salve á nuestra muy venerada patrona la Virgen de Araceli, y subiendo después el Padre Mon al púlpito, manifestó el objeto de su venida y dió algunas instrucciones acerca del orden que debía seguirse en la misión.

Al día siguiente, y como á las siete de la tarde, dió principio el acto en la plaza de la Constitución, habiéndose antes rezado el Santo Rosario en la parroquia y salido en procesión hasta el sitio ya indicado cantando en su tránsito coplas ad hoc. Colocado el Padre Chavarria en un balcón á propósito para ser oído de todos, y que es el mismo en donde predicó el Padre Fray Diego de Cádiz, nos explicó las indulgencias, sus clases, etc., etc. con tanta claridad, sencillez y fuerza en su conversación, que quedamos todos, después de más de una hora de explicación, con tanto deseo de que continuara como si nada hubiera dicho; concluida la explicación, se presentó en el balcón el Padre Mon, y dando principio á un sermón en que hermanada la ciencia y elocuencia á unos argumentos tan incontestables y precisos, nos dejó que no sabíamos ni dónde estábamos ni qué era de nosotros.

Me es imposible continuar en este asunto, pues sería una cosa acabar, y sólo le digo á Vd. que habrán quedado unas 4 ó 6 personas sin confesar y que el número de los confesados ha pasado de 25,000 y que es tanto lo que están trabajando en el púlpito y en el confesionario, que sinceramente creo que sólo asistidos de la gracia pueden sobrellevar carga tan pesada. Esta ciudad no sabe qué hacer con los misioneros y el amor que todos les demuestran raya en locura.

¡Loado sea Dios que nos ha enviado estos santos varones!

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
PARIS 7 (4 las 3 y 45 minutos de la tarde, recibido el 8).

El numerario en el Banco de Francia ha disminuido un millón y los billetes en cartera 425.

El Emperador ha salido para Vichy.

Mr. Beust está encargado de pedir á la Dieta germánica la proclamación de Augustemburgo y la declaración de la guerra contra Dinamarca.

PARIS, 8 (4 las cinco y quince minutos de la mañana).

Los periódicos semi-oficiales de Viena y de Berlín declaran que los últimos documentos publicados en El Morning-Post son apócrifos.

LONDRES, 7.

La sesión de hoy ha sido muy borrascosa. Layard defendió á Russell, y acusaba á la oposición de haber hecho uso de extractos de despachos falsos.

Entonces Hardy se levanta y acusa á Layard de haber calumniado á la oposición.

Layard reclama el orden, y el presidente se ha negado á ello. Estrepitosos y frenéticos aplausos en la Cámara. Después de un vivo debate entre el mayor tumulto y confusión, Layard se excusó lo mejor que pudo de haber empleado frases poco parlamentarias.

ARGEL, 5.

Pacificación completa de la Argelia.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:
Títulos del 3 por 100 consolidado, y 51-25 sin cupon publicado.
Títulos del 3 por 100 diferido, 46-70 no publ.
Deuda del personal, 25-15 no publ.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 93-20 publ.
Acciones del Banco de España, 207 p no pub.

El ayuntamiento de Madrid ha determinado señalar un plazo de ocho días á todos los que gastan carruaje, para que satisfagan el impuesto que pesa sobre coches y caballos.

Transcurrido aquel plazo, parece que el ayuntamiento se halla dispuesto á exponer al público la lista de los nombres de todos los dueños, cosa curiosísima en extremo, y que dará lugar á muchos comentarios.

Por el tren del ferro-carril del Norte que salió anoche, envía el Real Instituto industrial á la exposición internacional de Bayona una notable colección de cuadros, ejentados en las clases de noche por los alumnos de la enseñanza de artesanos, puesta bajo la dirección del profesor D. Mariano Borrell. Los cuadros, cuyas dimensiones son de 1-88 por 1-50, encierran 89 dibujos pegados sobre lienzos con marcos de madera pintados y barnizados. El cuadro número 1, contiene proyecciones, secciones, intersecciones y arquitectura; el núm. 2, carpintería; el número 3, cerrajería y fundición; el núm. 4, albanilería; el núm. 5, fachadas; el núm. 6, piezas de maquinaria y máquinas; el núm. 7, adorno; el núm. 8, muebles y tapicería; el núm. 9, vidrieras.

Refiere un periódico que el diputado á Cortes señor Gorrájo, que vive en Madrid, calle de la Salud, esquina á la de Jacometrezo, ha estado anteanoche expuesto á un robo ó tal vez á un atentado contra su persona. Librándole de estos peligros el hecho casual de haber variado el cuarto en que dormía y el valor y presencia de espíritu de un criado de confianza, antiguo militar que oyendo á las dos de la madrugada ruido en la casa salió del lecho y armado de una pistola se encontró con tres hombres que habiéndose introducido, sin duda fraudulentamente en la casa y armados de puñales, estaban en la alcoba en que días antes acostumbraba á dormir el Sr. Borrajo, y en la cual tenía diferentes efectos. A los gritos del ayuda de cámara acudieron las demás personas de la casa, pero sin poder alcanzar en su fuga á los malhechores.

Investigándose la causa de este suceso, parece se ha sabido que en las bohordillas de la misma casa dormían por una cantidad módica veinte ó más hombres del pueblo, muchos de ellos sin documentos que justificase su conducta, y algunos de los cuales conociendo ya la casa, pudiera presumirse que hayan sido los autores de este atentado. No nos cansaremos en llamar la atención de las autoridades de Madrid sobre la necesidad de proteger por todos los medios posibles la seguridad y la propiedad contra tanto vago ó criminal como por desgracia se alberga en la corte.

Anteayer, á la caída de la tarde, fué asesinado en las afueras del Portillo de Embajadores, un sujeto llamado D. José Parra. Tan luego como el matador hirió al indicado sugeto, trató de huir, y aun parece que quiso meterse por entre el enverjado del salón de baile del Recreo; pero varios testigos presenciales del hecho y unos guardias le siguieron de cerca, lográndose su captura. Inmediatamente fué puesto á disposición del juzgado del Hospicio, que estaba de guardia, y empezaron las diligencias consiguientes. El caballero muerto fué trasladado al depósito del hospital.

Ampliando estas noticias, dice La Correspondencia: «Parece que el agresor se llama Victoriano Bolaños y García, y que es licenciado del ejército de la Habana. Que anteayer, en disputa con el caballero á quien dió muerte después, por cuestión de intereses que éste prestó al difunto, se marcharon, según hemos oído, á la pradera del Canal, donde el Victoriano recibió una herida en el cuello y otra en el dedo anular de la mano izquierda, que se las infligió el D. José Parra, que así dicen se llamaba el difunto. Que después de este lance le pidió por favor el Parra á Bolaños que no diera parte á la autoridad de la ocurrencia, y que él le acompañara á una barbería del paseo de Embajadores, donde sería curado con el mayor esmero. Que se dirijieron á casa del Victoriano, que vive en la calle del Duque de Alba; se quitó éste la camisa que tenía puesta, la cual se había manchado de sangre, y se dirijieron hacia la expresada barbería del paseo de Embajadores; que cuando llegaron á este punto, no se sabe por qué nuevo motivo, sacó el D. José una navaja, y en el acto el Victoriano le asestó una puñalada en el costado derecho.

El agresor trató de huir, pero alarmados algunas personas que presenciaron el hecho, le siguieron de cerca y le dieron alcance junto al enverjado del salón de baile del Recreo. El que primero se apoderó del reo, según nuestras noticias, fué el ordenanza de la inspección de aquel distrito, Francisco Corral, que, según creemos, no prestará nuevos servicios en el ramo de vigilancia, en razón á haber sido declarado cesante. El herido fué trasladado inmediatamente al Hospital general en una camilla, por designación del inspector de vigilancia del distrito, y en el tránsito dejó de existir. Repetimos que esto es lo que se dice de público, pues que según parece, el agresor, inmediatamente de ser preso, declaró ante millares de personas, poco más ó menos, lo que dejamos consignado. Ayer se había recibido declaración al acusado por el juzgado que ha de entender en esta causa.»

El capitán general de Estremadura, Sr. Rubin, y el gobernador de la provincia de Badajoz, Sr. Arias Pardiñas, se trasladaron el domingo á Mérida, adonde llegaron por ferro-carril á las once y 40 minutos, no obstante haberse detenido en el camino para saludar al ayuntamiento de la villa del Montijo y visitar algunos de los puentes de la sección, que merecen ser examinados por la solidez y esmero con que están contruidos.

En aquella antigua ciudad esperaban á los expresados señores las autoridades y empleados públicos, el diputado á Cortes del distrito, Sr. Romero Leal, el diputado provincial del partido Sr. Nogales, y varios jefes administrativos y facultativos del ferro carril, quienes, en la espaciosa casa de las oficinas de la empresa, obsequiaron dignamente á las celestas autoridades superiores de la provincia. Estas visitaron los establecimientos públicos y las preciosas antigüedades romanas de la población; por la tarde hicieron, utilizando la vía férrea, otra excursión de 13 kilómetros para examinar el suntuoso pueblo levantado sobre el Guadiana, regresando á Mérida al anochecer, sumamente complacidos y satisfechos de su expedición, partiendo á los pocos momentos para la capital de Estremadura.

Se trata de establecer un lazareto en Cádiz, con cuyo objeto se ha formado una comisión de personas influyentes.

Escriben de Deva, que el 29 de Junio naufragó una lancha pescadora, ahogándose un individuo y salvándose los otros ocho tripulantes con grandes dificultades. Entre los naufragos, se ha hecho acreedor á un premio por acciones heroicas, un marino de Motrico, casado con una mujer de Deva, quien en aquellos momentos de angustia, aún cuando parecía que sólo se acordaría de salvar su persona, sin embargo, puso todo su empeño en librar á tres jóvenes de 12 años, poco más ó menos, entre ellos un hijo suyo. Agarró con sus manos al que estaba más próximo, y luego se acordó de su hijo y le puso en sus espaldas; en seguida á otro chico, es decir, al tercero, y después de grandes esfuerzos que tuvo que hacer, consiguió salvar á los tres niños, no sin haber tenido que luchar con las arremetidas del mar.

En las cercanías de Caldas de Mombay cayó el 4 un pedrisco tal, que los carros que trasportan á Barcelona el agua termal de aquella villa llegaron con los toldos destrozados por las piedras, que según dicen, eran de un tamaño más que regular.

Por la dirección de Agricultura se ha manifestado á la de Instrucción pública, que sería conveniente el que los profesores de enseñanza agro-nómica se ocupen de estudiar las causas que puedan influir en la decadencia de la cría del gusano de seda. En su consecuencia, se ha expedido una circular para que los indicados profesores se dediquen con toda preferencia al estudio de tan importante cuestión.

Diez «Las Noticias»

Ayer se inauguraron las obras del ferrocarril de Alcazar de San Juan a Quintanar de la Orden, con asistencia de las muchas y distinguidas personas convalidadas al efecto. A las ocho de la mañana salió un tren especial con coches de primera, que se detuvo diez minutos en Aranjuez, y llegó a Alcazar a las doce y media; y desde luego la empresa se esmeró en esmerar a sus convalidados. Después de un espléndido refresco se procedió a la ceremonia, marchando a la cabeza el señor gobernador de la provincia, entre los señores González Brabo y Madoz. El señor gobernador leyó una Memoria a'usiva al acontecimiento, y a las cuatro se sirvió una abundante y espléndida comida, después de la cual hubo entusiastas brindis, entre los que llamó la atención el pronunciado por el Sr. González Brabo en nombre de todos los periodistas primero y por sí después.

Concluida la comida a las siete, otro tren especial condujo a los convalidados a Madrid, llegando a las doce de la noche, después de haberse detenido diez minutos en Aranjuez, donde se les obsequió también por orden de la empresa.

Entre los hombres políticos, recordamos a los señores González Brabo, Madoz, Catalina, Reina, Rivero Cidraque, Jimeno, Segovia, López Serrano. La prensa estaba representada por los señores siguientes: Las Noticias, por los señores Henao y Muñoz y Picard; La Libertad, por Ortega y Cuenca; El Clamor, por Reinos; El Contemporáneo, por Fernández Martín; La Democracia, por Pruneda y Güel y Mercader; El Pueblo, por Palacios y Abdon de Paz; La Iberia, por González Llanos; La Epoca, por Madoz; La Política, por Díaz; La Discusión, por Nogué; El Gobierno, por Catalina; El Ancora, por Andrés y Hernández; La Regeneración, por Peral de Cueva; La Esperanza, por La Hoz y Liniers; La Nación, por Molina (D. Ricardo); La España, por Selgas; El Reino, por Fernández y González (don Modesto); La Correspondencia, por Campos; Las Noticias, por Búrgos.

También estuvieron los señores Selva y González Acevedo.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Isabel, viuda, Reina de Portugal.

SANTOS DE MAÑANA. San Cirilo y San Cenón.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Justo, donde proseguirá la novena de Nuestra Señora del Carmen. Por la mañana habrá Misa mayor y sermón, que predicará D. Luis Peralta, y por la tarde a las seis dará el sermón D. Basilio Sánchez Grande.

Continúa también la novena de la Virgen del Carmen en la parroquia de San Gines, habiendo por la mañana a las diez Misa mayor con sermón, que predicará D. Manuel González, y por la tarde ejercicios de estación, rosario, sermón, que predicará D. Vicente Pastor, novena, letanía, salve y reserva.

Prosiguen novenas en obsequio de la Virgen del Carmen, y predicará: por la tarde en los ejercicios en San Ignacio, D. Raimundo Carrillo; en el Hospital de hombres incurables, calle de Atocha, un distinguido orador; en San José, D. Ambrosio de los Infantes; y en Santo Tomas, D. Tomás Tápi; en estas tres iglesias habrá todos los días a las diez Misa mayor con manifiesto.

Continúa practicándose la novena de la Virgen del Milagro en las Descalzas Reales, y predicará en la Misa mayor D. Joaquín Corral, y en los ejercicios de la tarde D. Castor Compañía.

Al anochecer se cantará letanía y Salve a María Santísima en los templos que todos los sábados.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Rosario, en Santo Tomás.

Se reza de San Felipe Neri, con rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

VARIEDADES.

MISIONES DE AFRICA.

Los Sres. Noché de Grenoble y Vermorel de Lyon, Sacerdotes del seminario de las misiones africanas, partieron recientemente para el Dahomey y llegaron a su destino después de una travesía de las más felices y de un apostolado muy provechoso. Refiriendo estos sucesos, el Sr. Noché escribe a su familia lo siguiente:

«ACRA, 9 de Enero.

Mis queridos y amados padres: Gracias a la franca cordialidad del capitán del buque en que nos embarcamos, pudimos celebrar la santa Misa casi todos los días. El domingo toda la tripulación venía a rezar con su presencia la más augusta ceremonia de nuestra santa Religión. En este día se suspendían todos los trabajos, excepto las maniobras indispensables para la dirección del barco. Conserváramos siempre el más grato recuerdo de las atenciones que han tenido con nosotros durante la travesía el capitán del Tumbel y su teniente; no olvidaremos tampoco la benevolencia que nos han manifestado constantemente todos los marineros.

Nos acercábamos a la gran fiesta de Navidad, que tantos encantos debía tener para nosotros. Dios tiene siempre reservados ciertos consuelos para aquellos que lo han abandonado todo por él. Después de unos diez días de navegación supimos que tres de nuestros marineros no habían hecho aún su primera comunión; como debéis pensarlos, nos apresuramos a ofrecerles nuestro ministerio. Lo aceptaron con mucho gusto. ¡Oh, me decía uno de ellos, de treinta años de edad, que gozo por mi pobre madre cuando sepa esta noticia! hace mucho tiempo que me instaba a cumplir con este deber.

Conozco que lo he mirado con negligencia; pero, a decir verdad, no me ha sido fácil obrar de otro modo. Desde la edad de diez años no he hecho más que navegar, y en los cortos intervalos que he pasado en tierra, me he hallado en países desconocidos y permanecía poco tiempo en ellos para instruirme.

Cuanta mayor es la voluntad, tanto más se puede abreviar la preparación para nuestros santos misterios. Nos encontrábamos evidentemente en este caso: las disposiciones eran excelentes, no solamente entre nuestros tres marineros, sino también entre todos los

demás que quisieron asociarse a la fiesta de sus camaradas, y renovar la recepción de sus Dios.

Los diez días que precedieron a la gran solemnidad fueron como diez días de ejercicios espirituales en el buque: el canto de los cánticos había reemplazado a los cantos profanos, y todas las tardes la campana anunciaba el Catecismo, seguido de una corta instrucción que teníamos que hacer, mitad en francés, mitad en italiano y griego; pues entre los marineros teníamos un griego unido, los otros eran franceses y corzos, y se sabe que estos últimos hablan generalmente en italiano. En resumen, nuestra jerga no era académica pero nos comprendíamos, y era lo suficiente.

Por fin llegó el jueves 24 de Diciembre, día de los grandes y santos preparativos. Sobre las ocho de la noche tuvo lugar el último Catecismo y la pequeña instrucción acostumbrada, y después fuimos a descansar un poco. A las once de la noche la campana del barco tocó a levantarse; y al instante toda la tripulación se presentó sobre el puente: todos se ocupaban con recogimiento en levantar la tienda que debía servir de nave a nuestra basilica, y en colocar y decorar el altar, hecho con una simple puerta tendida sobre una mesa. Podíamos al menos lisonjearnos en tener algo de la pobreza del pesebre de Belen.

La pobreza es el tesoro y la alegría del misionero; así es que nos teníamos por dichosos y contentos. La noche estaba magnífica y el cielo adornado con las más brillantes estrellas: nuestra embarcación marchaba bien, y hacia tres leguas por hora: el viento era constante, de manera que no sentíamos casi ningún bamboleo; y cuando se inclinaba uno al costado del buque, se podía ver con todo su brillo el fenómeno de la fosforescencia del Océano. Toda la espuma que produce la proa surcando el mar, se ilumina con claridad deslumbrante.

Causa un efecto mágico; se diría que el barco flota en el seno de una nube de fuego, sembrado de estrellas de oro. De este modo la naturaleza se prestaba a decorar con sus inimitables esplendores la fiesta de su Rey.

Repentinamente el piloto anunció que eran las doce de la noche. Al instante la campana resonó de nuevo, y el coro de los marineros entonó el hermoso cántico de Navidad: *Misa noche, cristianos; es la hora solemne...* etc. Durante este tiempo me vestí con los ornamentos sacerdotales, y en seguida comencé la Misa mayor. El capitán y su oficial se pusieron en el fascículo; M. Vermorel me asistió con sobrepeliz y estola. Todos nuestros marineros estaban de rodillas en las escaleras del altar; los que habían de comulgar eran siete, y de estos tres iban a recibir a Dios por la primera vez.

Después de la consagración, la tripulación entonó de nuevo un villancico; se advirtió sin pena, por el acento de su voz, que la emoción se apoderaba de ellos y que su fervor se aumentaba. Mas he aquí que el momento solemne y tan deseado se acercaba. Rodeado de mi interesante auditorio, le comencé brevemente los actos que preceden a la comunión; jamás predicador fué escuchado con mayor silencio y más atención.

El ruido de las olas del Océano y el silbido del céfiro por entre las jarcias, llegaban a mezclarse, sin interrumpirlas, con las palabras del Sacerdote. En seguida, animados de un santo gozo, se presentaron piadosamente para recibir a sus Dios. ¡Dichoso momento! El mar rara vez presencia tan magnífico espectáculo: mi pluma no puede interpretar los deliciosos sentimientos que experimentaban nuestros corazones. Una última instrucción a modo de acción de gracias siguió al acto santo, y la ceremonia terminó con el Magnificat en canto llano. Inmediatamente fuimos a tomar un poco de reposo hasta la Misa del día, dicha por M. Vermorel, a la que asistieron todos.

El 31 de Diciembre nos encontramos con los negros por primera vez. Nos hallábamos, al salir el sol, enfrente de un país que se llama Grand-Sexter. Al punto nuestro barco fué rodeado por una multitud de piraguas formadas de simples troncos de árboles ahuecados. Los negros que las dirigían subieron a bordo para vendernos frutas silvestres, patatas dulces, bananas y papayas, y se les dió en pago varias botellas de tafia.

Entre estos negros había uno que sabía algunas palabras francesas; hicimos que se quedara con nosotros en calidad de piloto para indicarnos los escollos, que son bastante numerosos en las cercanías del cabo de las Palmas. Nos dijo que en lugar de Garowai encontraríamos agua buena para renovar la que traíamos: esta fué una preciosa indicación; tomamos la resolución de aprovecharnos de ella, y echamos anclas. Cuando hace mucho tiempo que uno navega se siente el mayor placer en volver a ver la tierra de cerca, y se experimenta casi una necesidad de pisarla: tales eran al menos nuestras impresiones; así es que aceptamos con gusto la proposición que nos hizo el capitán de acompañarle a la costa. Teníamos también otra idea, la de hacer un primer estudio sobre estos pueblos salvajes, y recoger algunas noticias que más tarde podrían ser útiles a nuestra sociedad.

En el espacio de media hora la chalupa nos transportó a la playa. Los negros, que nos habían dividido, estaban reunidos en gran número esperándonos. Nuestro guía comprendía su lenguaje; le invitamos a seguirnos, y al momento marchamos por un sendero estrecho hacia el centro de la selva. Apenas habíamos andado unos cien metros, cuando llegamos a la ciudad de Garowai. La llamo ciudad, pues tiene sus batallas, si se puede dar este nombre a un circuito formado con grandes estacas entrelazadas con ramas de árboles.

Esta ciudad tiene también su puerta de entrada: consiste en una abertura de unos cincuenta centímetros, cerrada con un zarzo de bambúes. Las casas son pobres y pequeñas, las paredes están hechas con ramajes, y los tejados cubiertos con hojas, pero graciosas y bien trabajadas: se las creería unas sesenta columnas despermatadas en la arena. El ala del tejado descende hasta un metro del suelo, y la puerta es tan baja que es preciso arrojarse para entrar. No hay chimenea en el interior, si bien es verdad que no se necesita, porque la cocina se hace a campo raso.

Cuando llegamos fuimos recibidos por el Rey y los

ancianos del país. Mientras nuestro capitán trataba de las condiciones con que podría abastecerse de aguas, éramos el objeto de la curiosidad general, y sobre todo de los chiquillos: uno se colgaba de nuestros brazos, otros escuchaban el tin-tin de nuestros relojes. Pero lo que más les chocaba era la cruz que teníamos en la cintura. ¡Oh!, cuánto sentíamos entonces no poder hacernos comprender, para predicarles nuestra santa Religión! Nos explicábamos por señas del mejor modo posible.

Les mostrábamos la cruz y al mismo tiempo el cielo, besando con nuestros labios el signo sagrado de nuestra redención. Entonces todos querían imitarnos, y se disputaban nuestro Crucifijo para besarlo. ¡Pobre pueblo! es del número de aquellos que nunca han visto a un misionero, y que no tienen el más mínimo conocimiento del Evangelio; y sin embargo es un pueblo que parece bueno, afable y hospitalario. Hubiéramos permanecido con gusto entre ellos, si nuestra misión no nos hubiese llamado a otro punto. Esperamos que pronto llegará el día de salud para los pobres habitantes de Garowai. ¡Ojalá nuestra aparición de cortas horas, las medallas que hemos distribuido a los niños, y las caricias que les hemos prodigado, puedan preparar algún tanto sus corazones para recibir la buena nueva, haciéndoles amar a los Padres blancos y conocer el instrumento de nuestra salvación!

Al anochecer el Rey vino para convidarnos a acompañarle en la comida, que consistía en varios pescados asados y algunas frutas silvestres. Era demasiado tarde, y no pudimos aceptar su invitación; nuestros toneles estaban llenos de agua, y tuvimos que despedirnos de este buen pueblo. Volvimos a tomar el estrecho sendero de la selva que conducía al mar, subimos a nuestra chalupa y partimos.

Los días siguientes, después de haber doblado el cabo de las Palmas, hicimos alto delante de Fietswato-Rocktowa y Cavally. Nuestro capitán tenía el encargo de reclutar veinte y dos kroumantes: son unos negros que deben servir por dos años como obreros ó criados en el Dahomey. Con este motivo tuvimos la visita de tres Reyes salvajes.

¡Qué espectáculo tan singular el de estas majestades del desierto! El que habíamos visto en Garowai no tenía por vestido más que una faja de una mala tela al rededor de las caderas; pero los que vinieron a bordo, aunque más bien vestidos, no eran menos grotescos: llevaban un gran sombrero francés, que habían comprado a alguno de los buques de paso, y una levita de cocheros; no usaban pantalones, medias ni zapatos: el mayor regalo para ellos es el darles una pipa con tabaco. Les convidamos a comer, lo que pareció lisonjearlos mucho; pero era un espectáculo curioso, y no sabíamos si reír ó tener lástima de su embaraço: cuchillo, tenedor y cuchara eran para ellos instrumentos nuevos, cuyo uso ignoraban, de manera que ya comían la carne con los dedos, ya cojan el pan con el tenedor: en resumen, estábamos más ocupados en verlos comer que en tomar nuestra comida. Por la tarde se les dieron algunos regalos, y se retiraron contentos, acompañados de los vasallos que les habían seguido a bordo.—H. NOCHÉ.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 8 DE JULIO DE 1864.

FONDOS PÚBLICOS.	CÁMBIO AL CONTADO.		CAMBIOS OFICIALES DE PLAZAS DEL REINO Y EXTRANJERAS.			
	Publicado.	No publ.	Provincias	Dañ. p. B.	Provincias	Dañ. p. B.
Títulos del 3 p. consolidado.	51-20	»	Albacete...	1/4 d	Lugo.....	»
Inscripción de id.	»	»	Alicante...	par	Malaga....	1/4 d
Títulos del 3 p. diferido.	46-75	»	Almería...	1/4	Murcia.....	1/8
Inscripciones de id.	»	»	Avila.....	1/4	Orense.....	3/4 p
Material del Tesoro preferente con interés.	»	»	Badajoz...	par	Oviedo....	par p
Idem no preferente, con id.	»	»	Barcelona...	1/4	Palencia...	par
Idem sin interés.	»	»	Bilbao....	par	Pamplona...	par
Participes legos convertibles a 3 por 100.	»	»	Burgos...	par	Pontevedra	3/4
Idem del 4 y 5 por 100.	»	»	Cáceres...	d	Salamanca	3/8 p
Deuda amortizable de primera	»	»	Cádiz.....	1/2 p	S. Sebastián	1/4
Idem de segunda.	»	»	Castellón...	»	Santander...	2/8
Idem del personal.	24-50	»	Ciudad-R.	par	Santiago...	»
Emisión de acciones de carreteras de 1.º de Abril de 1850 de 4,000 rs.	»	»	Córdoba...	d	Segovia....	1/8
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4,000 reales.	»	»	Coruña....	1/8 d	Sevilla.....	1/8
Acciones de obras públicas de 1.º de Julio de 1853.	»	»	Cuenca.....	»	Soria.....	3/8 d
Del Canal de Isabel II, de 4,000 rs. 800 anual.	»	»	Gerona....	»	Tarragona...	par
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carla.	93	»	Granada...	1/4	Teruel.....	»
Acciones del Banco de España.	207	»	Guadalaj.	par p	Toledo.....	1/2
			Huelva....	»	Valencia....	1/2
			Huesca....	»	Valladolid	1/0
			Jaén.....	par	Vitoria....	par p
			León.....	1/8 p	Zamora....	1/4
			Lérida....	»	Zaragoza...	»
			Logroño...	par d		

CAMBIOS ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS EN VARIAS BOLSAS.

JULIO.	3 P. 0/0.		3 P. 0/0.	
	INTERIOR.	DIFERIDO.	FONDOS ESPAÑOLES.	FONDOS FRANCESES.
Amberes—2	48 1/4	41 3/4	Id. exterior... a 48 5/8	3 por 100..... a 66
Amsterdam—2	»	46 3/16	Id. diferido... a »	4 1/2 por 100... a 94-15
Bruselas—2	»	»	Amortizable de segunda... a »	
Francia—2	49 1/2	45		
Londres—2	»	»		

MERCADO DE MADRID.

Alcaldía corregimiento de Madrid.—De los partes remitidos en este día por la intervención de arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de consumo, resulta lo siguiente:

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.		PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS AL POR MENOR Y AL POR MAYOR, EN EL MERCADO DEL DIA DE AYER.	
		Por mayor.	Por menor.
5807 fanegas de trigo.		Rs. vn.	Cuarentos libras.
2655 arrobas de harina de id.			
10701 arrobas de carbon.			
117 vacas que componen 49937 libras de peso.			
639 carneros que hacen 15139 libras de peso.			
» corderos que hacen » libras de peso.			
PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.			
Trigo. Precio máximo, 51 rs.			
Idem mínimo, 44			
Cobada de... 26 a 28			
Algarroba de... 30 a 31			
Se han vendido 80 fs. de trigo.			
Quedan por vender » fanegas.			

EMPRESTITO ROMANO

5 POR 100 ANUAL. DE 80 MILLONES DE FRANCOES, decretado por quórum pontificio de 26 de Marzo de 1864.

Obligaciones al portador de 100 francos (380 reales vellón), 500 francos (1,900 rs. vn.) y 1,000 francos (3,800 rs. vn.), que producen 5 francos (19 rs. vn.), 25 francos (95 rs. vn.), 50 francos (190 rs. vn.), de interés anual por cupones semestrales, pagaderos al portador el 1.º de Octubre y el 1.º de Abril, en Roma, Nápoles, París, Bruselas, Amberes, Amsterdam, Londres, Dublin, Frankfurt, Viena, Munich, Berlín, Lucerna, Madrid y Lisboa.

Reembolso a la par en 36 años por sorteo anual. Este empréstito lo emite el Banco de Crédito Territorial de Bruselas (Bélgica), director, M. Andres Langrand-Dumouneau, y en los demás países las sucursales y establecimientos mercantiles correspondientes de dicho Banco.

Se reciben en pago de los nuevos títulos los cupones de intereses del empréstito Rotschild de 1860, a cumplirse el 1.º de Julio.

Para acreditar las sumas que se entreguen, se darán recibos provisionales, que más adelante se cambiarán por títulos definitivos.

Se suscribe en Madrid, en casa de los Sres. A. Miranda, é hijo, calle de la Salud, núm. 13, y en provincias en casa de los correspondientes de los mismos.

LA LEY DE LA NATURALEZA. DESENVUELTA Y perfeccionada por la ley evangélica. Obra escrita en francés por el Abate Pey, Canónigo de París, que traducida al castellano, publica un Presbítero de esta diócesis. Un tomo en 8.º de cerca de 500 páginas.

Véndese en Madrid, librería de La Publicidad, pasaje de Mateu, 40 rs. y lo mismo en provincias, librando su importe a D. Justo Serrano.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por El PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863 y 1864.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes a cada uno de los años referidos.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD. Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado a Cortes y propietario.

Secretario: D. José de Córdova, propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Buides, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado Rs. 20,738,482-21.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus Estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; intervienen en las operaciones los consejeros; liquidación mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; interés abonado por término medio en las liquidaciones: 74 cént., al mes.

(Núm. 218.—8 2 p. s.)

EMPRESTITO ROMANO Y PAPEL DEL ESTADO. Se compra de uno y otro papel en pequeñas y grandes cantidades. Dirijase a D. Manuel Moscaña, calle de la Vitoria, núm. 7, escritorio.—(N. 218.—15-1.)

LIBROS.

AMIGO DE LA FAMILIA.—PRECIOSA COLECCION ADE novelas, tan amenas y moralizadoras como propias para cultivar el corazón y la mente. Forman esta colección nueve tomos, cuyos títulos son:

Tomo 1.º La mujer fuerte, por D. Gavino Tejado. —Tomo 2.º Un encuentro venturoso, y Natalia, ó un casamiento por conveniencia. —Tomo 3.º El Médico de Aldea, Mi tío el soltero, Antes que te cases, El Apostolado conyugal y el alma de hielo. —Tomo 4.º Cuentos de color de rosa, por D. Antonio de Trueba. —Tomo 5.º y 6.º Víctimas y verdugos, por don Gavino Tejado. —Tomo 7.º, 8.º y 9.º Los novios, de Manzoni, traducidos por D. Gavino Tejado. —Se venden a 8 rs. tomo en Madrid y 10 en provincias franco de porte.

BIBLIOTECA MANUAL DEL CRISTIANO.—Forma esta colección 12 tomos en 16.º de más de 300 páginas cada uno, y cuyo conjunto ofrece una especie de cuadro sinóptico. —1.º Del dogma, de la doctrina y del culto, que nos enseña y precepta la Santa Iglesia Católica. —2.º Del espíritu divino que inspira su moral y que anima sus prácticas salvadoras; y 3.º de su historia, que es en resumen la sustancia y explicación de la historia del mundo y del hombre. Los títulos de los doce tomos son:

Tomo 1.º Respuestas claras y sencillas a las objeciones que más comunmente suelen hacerse contra la Religión. 5.º edición, por D. Gavino Tejado. —Tomo 2.º Del protestantismo y de la Iglesia Católica. Tercera edición. —Tomo 3.º El libro de los consuelos. 3.ª edición. —Tomo 4.º Guía práctica del joven cristiano. 3.ª edición, por D. Gavino Tejado. —Tomo 5.º Manual de Caridad. 3.ª edición. —Tomo 6.º Cartas a un joven sobre la piedad. 2.ª edición. —Tomo 7.º Jesucristo: Consideraciones sencillas sobre la persona, vida y misterio del Salvador. —Tomo 8.º El cristiano en el mundo. 2.ª edición. —Tomo 9.º Compendio de la Biblia. Antiguo Testamento, por D. Eduardo González Pedrosa. 3.ª edición. —Tomo 10. Exposición de los cuatro Sagrados Evangelios, por D. Gavino Tejado. —Tomo 11 y 12. Compendio de la historia universal de la Iglesia y de los Papas. 2.ª edición.

Se vende a 4 rs. cada uno en Madrid y 5 en provincias franco de porte.

COLECCION DE POESÍAS FESTIVAS, ESCOGIDAS por el viejo. El precio de los tres tomos es de 15 reales en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.

Estos tres tomos están destinados a divertir a sus lectores. No los ha escrito un solo hombre de buen humor, sino que a ellos han contribuido, sin quererlo, pues que ya están en el otro mundo, nuestros más insignes poetas.

EL ALMA DEVOTA DE LA SANTISIMA EUGARIS.—Obra escrita en italiano por el Presbítero don Juan Bautista Pagni, General de los Padres del Instituto de caridad, y puesta en castellano por D. Juan Manuel de Berrozabal, marques de Casajera. —Dos tomos en 8.º menor. Su precio 8 rs. en Madrid y 10 en provincias, franco de porte.

Las meditaciones que contiene el primer tomo para todos los días del mes, enseñan el amor de Jesús a los hombres en el Santísimo Sacramento y las virtudes que debemos imitarle. En el segundo se hallan los ejercicios para antes y después de la Santa Comunión, y las oraciones a que están concedidas indulgencias.

FABIOLA O LA IGLESIA DE LAS CATACUMBAS. —Con el fin de propagar más y más la lectura de esta producción imperdible del Cardenal Wiseman, el editor ha publicado una edición económica en 8.º, de más de 500 páginas de letra metida, y se expende a 10 rs. en Madrid y 12 en provincias franco de porte.

FLORESTA DE LA LITERATURA SAGRADA DE España ó colección de pensamientos escogidos de

nuestros autores de mayor mérito, por D. Ramon Tevarés y Lozano. —Se vende a 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

Esta obra, que consta de cuatro tomos, forma una especie de curso, aunque pequeño, muy precioso de las principales verdades de nuestra divina Religión. Ora se la considere bajo su aspecto literario, como un muestrador del estilo y bellezas de cien autores españoles antiguos y modernos, ora bajo su aspecto religioso, como una sucinta enseñanza de los más importantes puntos relativos a la fe y a la Iglesia católica, no podrá menos de interesar a los amantes de la gloria de nuestra nación, y más especialmente a los almas piadosas.

Historia de la MILAGROSA CONVERSION DE M. Ratisbonne. —Tercera edición. Su precio 6 reales en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Contiene la relación del Sr. Baron de Bussières, de la misma Sr. Ratisbonne, la descripción de la solemnidad de su bautismo, notas interesantes, y noticias de la nueva Orden de las «Hijas de Nuestra Señora de Sion», fundada por mandato de la Santísima Virgen, por los dos hermanos Sacerdotes Alfonso María Ratisbonne y Teodoro Ratisbonne, ambos convertidos del jehaísmo.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS, CORRESPONDENCIA epistolar del doctor Gregorio Cantueso con varias señoras. —Un tomo en 8.º a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, en rústica, franco de porte.

En estas cartas hallarán las señoras no sólo importantes consejos para ser felices en su matrimonio, sino también una lectura agradable, amena é interesante por la variedad de las escenas y de los caracteres, que en la obra se pintan.

EXPLICACION METÓDICA DE LOS SALMOS, PARA enseñanza de la vida espiritual y conocimiento de Dios y del mundo, escrita en italiano y distribuida en lecciones, por el P. Fernando Zucconi, de la Compañía de Jesús. —Dos tomos en 8.º. Su precio 14 reales en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.

En esta obra el sabio P. Zucconi enseña a elevarse a Dios, a conocer a Dios, a hablar con Dios y a unirse al alma con Dios. Toda su doctrina se funda en la divina Escritura, y entre las de su clase creemos que es la más sublime, sólida y elocuente.

Se venden en Madrid en las librerías de Olamendi, Aguado, Lizcano, Duran, D. Leocadio Lopez, y La Publicidad, y en la imprenta de Tejado.

NOTA. Los pedidos de provincias pueden dirigirse a cualquiera de estos señores, y a D. Celestino Tejado, Silva 12. Se advierte que por cada pedido de diez ejemplares se dará uno gratis, dirigiendo el pedido acompañado de su importe, a la imprenta de Tejado. (G)

ESPECTACULOS.

CAMPOS ELISIOS.—Gran función para esta noche a las ocho y media de la noche.

Cinco de Price (Calle de Recoletos). Gran función para hoy a las ocho y media de la noche.

Precios, los de costumbre.

PLAZA DE TOROS. En la tarde del domingo se verificará (si el tiempo no lo impide) media corrida de toros.

La función empezará a las cinco y media.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 12, bajo.